



TRES

(NO)

SON MULTITUD

MYRIAM M. LEJARDI

elastic

Primera edición: enero de 2023

Diseño de la cubierta: Luis Tinoco

Maquetación: Endoradisseny

© 2023, Myriam M. Lejardi, por el texto

© 2023, Elastic, por esta edición

Dirección Editorial: Pema Maymó

Elastic es un sello de Grup Enciclopèdia

Josep Pla, 95

08019 Barcelona

Impreso en Estella Print

Depósito legal: B-18.440-2022

ISBN: 978-84-19478-00-9

Impreso en la UE

Cualquier tipo de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra queda rigurosamente prohibida y estará sometida a las sanciones establecidas por la ley. El editor faculta a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) para que autorice la fotocopia o el escaneado de algún fragmento a las personas que estén interesadas.

*A quienes lo hacen a su manera.
No cambiéis nunca.*

«I've loved, I've laughed and cried,
I've had my fill, my share of losing.
And now, as tears subside,
I find it all so amusing
To think I did all that,
And may I say, not in a shy way.
Oh, no, oh, no, not me
I did it my way.»

My way, FRANK SINATRA

AHORA

DE TE QUIEROS, LO SIENTOS Y FOLLARSE A LA HERMANA DEL PRÓJIMO

NATÁN

Se supone que «Te quiero» y «Lo siento» son las frases más difíciles de decir. Ya, bueno, prueba a contarle a tu exnovia que te has acostado con su hermana mientras vas conduciendo a 120 kilómetros por hora rumbo a una casa rural. Una casa rural en la que estará, además de la ya mencionada hermana de tu ex, el follamigo de la hermana de tu ex.

El Natán del pasado no se habría metido en este lío. El Natán del pasado puede que se matara a pajas imaginando cosas que harían gritar hasta al mismísimo Oriol, es cierto, pero cuando se la volvía a guardar en los pantalones era un tío normal. Uno de esos con la vida sexual en pausa indefinida. El Natán del pasado miraría al del presente, se reiría como un maníaco y le diría: «¡Tío, lo has clavado! ¿Lo pillas? Ja, ja, ja, ¡clavado! ¡Tu rabo!».

Observo de reojo a Alina, la susodicha ex. Va en el asiento del copiloto, cambiando una y otra vez las canciones de

la lista de reproducción. Es de esas personas que no dejan que termine ningún tema porque se aburre antes de la mitad. En condiciones normales, le habría pedido que parara de una vez. Sin embargo, las condiciones son cualquier cosa menos normales, así que respiro hondo, tamborileo con los dedos sobre el volante y digo:

—Tengo una buena noticia, una *regulera* y una mala.

Se abre debate en mi Opel Astra. Oriol, sentado justo detrás de mí, vocea «¡La mala, la mala!». Su novio, Rafa, que está justo a su lado, se mantiene neutral y sugiere la *regulera*.

Le hago caso a Alina, que quiere la buena, porque me interesa tenerla contenta.

—Nos quedan diez minutos para llegar a Avilés.

El plan inicial era pasar cuatro días allí, del 30 de diciembre al 2 de enero. Sin embargo, tal y como van las cosas, sospecho que no llegaré vivo a las uvas.

Echo un vistazo por el retrovisor y veo, además de las maletas encajadas a duras penas entre los pies de Oriol y Rafa, el coche que nos sigue. Es el C2 de Nora, al que llama «pulguilla» porque caben ella y, como mucho, un cepillo de dientes. Aunque en este caso se hayan metido también, nadie sabe cómo, Lía, Adrián y Rodrigo.

—Bueno, ¿qué más? —pregunta Alina, desinteresada, con el dedo índice bailando por encima del móvil. Está decidiendo si ya es hora de dejar de escuchar *Stressed out*, de Twenty One Pilots. Una canción que, por cierto, va muy a juego con mi estado anímico—. ¿Cuál es la noticia *regulera*?

—Que me he follado a tu hermana.

La música se detiene, se hace el silencio durante por lo menos dos eternidades, Rafa carraspea y, con un hilo de voz, inquiera:

—¿Esa no es la mala?

Casi al mismo tiempo, Alina asiente con la cabeza y suelta:

—Ya lo sabía.

—¡¿Qué?!

—Me pidió permiso antes de que sucediera. No te voy a negar que es incómodo. De todas formas, tienes diecinueve años y ya no estamos juntos. Puedes hacer lo que quieras.

—Menos mal...

—¡¿Estuvisteis juntos y te has tirado a su hermana?! —me interrumpe Rafa, alucinado.

Estoy a punto de confesarle que eso no es lo peor que he hecho. De excusarme. De decir aquello de «Tío, vivimos en un pueblo, son cosas que pasan». No tengo la oportunidad porque Oriol se asoma entre los asientos delanteros, con su cabeza rubia y su sonrisa llena de dientes gigantescos, y pregunta:

—¿Cómo fue?

—No —se impone Alina—. No vamos a hablar de mi hermana teniendo sexo. Nunca.

—Pero tu hermana tiene un montón de sexo.

—Me da igual.

—Es algo que pienso discutir en cuanto lleguemos a la casa rural —se emperrea Oriol—. Hay una cosa que no entiendo.

—¡¿Una?!

—Rafa, chiqui, te juro que esto no es lo más raro que ha pasado en nuestro grupo. Recuérdame que luego te cuente lo de Nora y su hermanastro. Igual debería hacerte un esquema. El caso, Nat, ¿no me dijiste que Lía se había tirado a Rodrigo hace un par de meses? —Se vuelve hacia su novio cuando este ahoga un gemido—. Es uno de los que van en el

otro coche. Lía, la hermana de Alina, Adrián, el hermanastro de Nora y Rodrigo son colegas desde siempre. Igual que nosotros tres —nos señala con el dedo—, se conocen desde el instituto, pero iban un curso por encima.

—Vale.

—Pues eso —retoma mi mejor amigo—, ¿qué pasa con Lía y Rodrigo?

Me encojo de hombros, nervioso. Es Alina la que se lo explica:

—Mi hermana nunca sale en serio con nadie. Habrá hecho con él lo mismo que con el resto, destrozarle el corazón. Recordad que al mismo tiempo estuvo liada con la italiana de Erasmus que vivía con ellos. Lo que me recuerda...

—Vuelve el cuerpo hacia mí y dice con cierto tacto—: Ni se te ocurra pillarte. Ha pasado, vale, genial, espero que lo disfrutaras...

—Ya lo creo que lo disfruté.

—Oriol, calla. Eso, que espero que te gustara. —Tuerce el gesto, incómoda, como siempre que habla de sexo—. Pero no es para ti. Deberías buscar a otra chica, a alguien más...

—Esa es la mala noticia —se me escapa.

—¿Que te has pillado por la hermana de tu ex? —quiere saber Rafa, tecleando furiosamente en su teléfono. Me da la impresión que está tomando notas.

—No, que me he liado con otra persona.

—¡Eso no es malo! —Alina da una palmada, contenta. Sé que, después de lo que sucedió entre nosotros, le alegra que por fin haya decidido intentarlo con otra gente—. Si lo dices por Lía, te aseguro que no le importará en lo más mínimo que hayas estado con alguien más. No tienes ni que contárselo, de hecho.

—Pues yo creo que sí que le va a importar —discrepo.

—¿Por qué?

Si mi vida fuera una película, en este momento habría un primer plano de mi cara. Los telespectadores comprobarían que uno de mis ojos tiene un tic y sabrían que lo que estoy a punto de decir va a cambiar las cosas. Como no es una película, Alina sigue jugueteando con la música y Oriol empieza a contarle a su novio cómo es eso de que nuestra otra amiga esté saliendo con su hermanastro. Suena *MAM-MAMIA*, de Måneskin, compruebo que solo me quedan cinco minutos de trayecto y decido que es ahora o nunca:

—Porque la otra persona con la que me he enrollado es Rodrigo.

En este punto no hay silencio. Solo caos.

—¡Lo sabía! ¡Es que lo sabía, joder! ¡Y tú que no, que no, que solo te iban las tías! ¡Pero bien que «Oriol, vamos a movernos en plan colegas, que estoy piripi!»!

—¡¿Y Lía no tiene ni idea?!

—¡¿Te has acostado con la hermana de tu ex y después te has liado con su follamigo?! —Rafa mira a su novio, preocupadísimo—. ¡¿Y esto no es lo más raro que ha pasado en el grupo?!

—Rectifico. —Oriol sigue dando saltos, como si en lugar de confesarle mis penurias, le acabara de decir que ha ganado la lotería—. Esto es lo peor, sí. Has superado a Nora, tío —me informa, como si no lo supiera ya—. Y ella se tira al hijo de la novia de su madre. Es que sigo flipando. ¿Qué vas a hacer?

—¡Decírselo a mi hermana! —se mete Alina—. ¡No me puedo creer que le hayas levantado el ligue! ¡Después de tener sexo con ella!

—Dijiste que no le iba a importar —me defiendo con la boca pequeña. Porque, joder, claro que le va a importar.

—¿Tocaste polla? —se interesa Oriol, tan sutil como de costumbre. Asiento—. ¡Ese es mi chico! ¡Muy bien! ¿Y cómo la tiene?

Me río como un histérico hasta que Alina pone en palabras lo que llevo sintiendo durante cinco horas de viaje, justo cuando estamos a punto de aparcar.

—Te va a matar.

—¿Quién? —pregunta Rafa, listo para seguir tomando notas en su teléfono.

—Todo el mundo —contesta Oriol—. Me encanta. ¿Y cuándo dices que pasó todo esto?

NATÁN TIENE TRES NOTICIAS

LA BUENA

es que se va cuatro días de vacaciones con su grupo de amigos.

LA REGULERA

es que también va a estar Lía, con la que se ha acostado hace poco y con quien no tiene ni idea de cómo actuar. No solo eso, también es la hermana mayor de su exnovia.

LA MALA

es que, además, se ha enrollado con otro miembro del grupo. Concretamente con el follamigo de Lía, Rodri. Y eso lo complica TODO.

Ahora Natán se debate entre huir del país o asumir lo que ha pasado y tratar de encontrarle una solución. Quizá donde caben dos... caben tres.

**TRAS EL ÉXITO DE CÓMO (NO) ENAMORARSE,
LLEGA UN SPIN-OFF INCLUSO MÁS DIVERTIDO,
SEXY Y DESCARADO.**

elastic
BOOKS



www.elastic-books.com

P.V.P. 18 €



9 788419 478009